



Capítulo 1631

Recuperando Los Recuerdos de Tian Yi

¿Q-qué demonios está pasando aquí? ¿El Monarca Primordial es el padre adoptivo de ese humano? La Zorra Divina de la Gran Profecía estaba desconcertada por esta información. Tenía innumerables preguntas, pero no se atrevía a formularlas.

"Como no me recuerdas, supongo que es seguro asumir que no recuerdas nuestra promesa. ¿También volviste a la Expansión Primordial por accidente?" El Monarca Primordial miró a Yuan.

Él asintió: "Sí, vine aquí por accidente. Quería buscarte porque me dijeron que podías sacarme de este lugar. ¿Cuánto tiempo llevas vigilándome?"

El Monarca Primordial suspiró: "Desde que usaste mi poder en el territorio de los Fénix".

"¿Tu poder...? ¿Te refieres al Dominio del Monarca Inmortal?" Yuan arqueó una ceja.

"Si así lo llamas, claro. Sin embargo, ese poder —la capacidad de controlar a Primigenios y Depredadores— era mío, para empezar", reveló el Monarca Primal.

Yuan no se sorprendió demasiado, al saber que el Monarca Inmortal había heredado su poder de otra fuente, ya que parecía poco probable que un humano poseyera naturalmente tal control sobre las bestias en primer lugar.

El Monarca Primordial de repente le hizo un gesto a Yuan y dijo: "Déjame ver el tipo de vida que has vivido después de dejar la Expansión Primordial".

¿Eh? ¿Quieres ver mis recuerdos? Pero no los tengo todos.

Eso no significa nada para mí. Aunque no lo recuerdes ahora, seguro que están ahí dentro, así que solo tengo que sacarlos de su escondite.

"¿Puedes hacer eso...?" Yuan no pensó en ello hasta que lo mencionaron.



¿Tiene algún efecto secundario?

Le preocupaba que esto pudiera afectar su destino.

—No... mi aparición en la Expansión Primordial no es casualidad ni accidente. Fue el destino el que me trajo aquí, así que, que el Monarca Primordial recupere mis recuerdos también debería considerarse destino.

"Si yo fuera un niño inexperto como tú, podrías perder todos tus recuerdos y quedarte en un vegetal", dijo el Monarca Primordial con calma.

—Pero no lo eres... ¿verdad? —Yuan tragó saliva, nervioso.

—De verdad no cambias, ¿eh? —Una sutil sonrisa apareció en el rostro del Monarca Primordial.

Al momento siguiente, señaló con dos dedos la frente de Yuan, antes de disparar un cálido rayo de luz, directamente a su cabeza.

Al momento siguiente, el Monarca Primordial levantó una ceja, mientras pensaba para sus adentros: "Este mocoso se ha reencarnado más de una vez..."

A pesar de su interés y curiosidad, el Monarca Primordial no tocó los recuerdos que no pertenecían a Tian Yi.

Después de recuperar los recuerdos de Tian Yi, el Monarca Primordial observó toda su vida, después de dejar la Expansión Primordial.

Un tiempo después, el Monarca Primordial bajó la mano y dijo: «Entiendo la situación. Aunque logré recuperar la mayoría de los recuerdos de Tian Yi, no pude recuperar los últimos momentos de su vida, debido a una interferencia. ¿Cómo te sientes?»

—Ahora lo recuerdo... —murmuró Yuan con voz algo aturdida.

Después de que el Monarca Primordial sacara los recuerdos de Tian Yi, recordó todo de su infancia.





Tian Yi nació en una familia adinerada e influyente. Sin embargo, carecía del talento necesario para sobrevivir allí. De hecho, no tenía ningún talento de cultivación, lo cual sorprendió por completo a Yuan, ya que el Monarca Inmortal era la cuarta reencarnación, por lo que debería haber sido un genio como sus encarnaciones anteriores.

Debido a su falta de talento, Tian Yi fue abandonado por sus padres y exiliado de la familia a los seis años, dejándolo vagar por las calles como un niño expósito. Sin embargo, esa vida no duró mucho, ya que su familia no quería que se quedara en la misma ciudad, así que lo obligaron a adentrarse en el desierto, dejándolo a su suerte.

Poco después de que Tian Yi se adentrara en el desierto, se topó con una poderosa bestia mágica, que lo persiguió hasta una cercana Guarida de las Bestias Sin Fin. En ese momento, dos cultivadores se enzarzaron en una feroz batalla, que causó la destrucción de la Guarida de las Bestias Sin Fin.

La destrucción de la Guarida de las Bestias Sin Fin creó una grieta, y en su desesperación, Tian Yi entró en ella, sin importarle a dónde pudiera llevarlo.

Una vez que salió del otro lado, Tian Yi se encontró en un mundo desconocido, que apestaba a bestias salvajes y sangre.

"¿Dónde estoy...?", murmuró Tian Yi mientras miraba frenéticamente a su alrededor.

De repente, una voz áspera resonó: «Vine aquí en cuanto percibí el olor de un humano, pero ¿qué es esto? Un humano tan pequeño... ¡Ni siquiera podrás llenar el hueco entre mis dientes!»

Tian Yi se giró hacia la fuente de la voz y se asustó de inmediato, cuando vio un enorme dragón negro flotando en el cielo.

"¡Este humano es mío!" Otra voz resonó de repente, seguida por la aparición de un Fénix con ardientes llamas púrpuras.

—¡¿Te atreves a codiciar mi presa?! ¡Te haré pedazos! —rugió el Dragón Negro.

"¡No antes de que te asé para la cena!" El Fénix púrpura rió con arrogancia.



Sus auras chocaron ferozmente. Incapaz de soportar la presión, Tian Yi se desmayó al instante.

Tian Yi no sabía cuánto tiempo había estado dormido, pero cuando despertó, ni el Fénix ni el Dragón podían verse, casi como si hubieran desaparecido mágicamente.

"Esta es la primera vez que veo a un humano como tú."

De repente resonó una voz desconocida pero tranquila.

Asustado por la voz, Tian Yi se puso de pie de un salto y comenzó a correr sin mirar el origen de la voz.

¿A dónde crees que vas?

La voz que hacía un momento estaba lejos de Tian Yi de repente sonó como si estuviera justo detrás de él.

Tian Yi rápidamente se dio cuenta de que huir no era una opción y se rindió a su destino.

Dejó de correr y cayó de rodillas.

"Adelante, cómeme. Ya no me importa."

"¿Por qué iba a comerte? Ni mil de vosotros me llenarían la mitad del estómago. Comerte solo me despertaría más hambre." La voz rió.

En ese momento, Tian Yi se giró para mirar la voz y, para su desconcierto, la voz pertenecía a un niño que no parecía mayor que él.

De hecho, este niño no solo parecía tener la misma edad. Era idéntico a Tian Yi, como si fuera un clon perfecto.